

El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde

Anécdotas... ¿anécdotas?

Hay anécdotas que, a la hora del análisis, valen más que un seminario completo o que una biblioteca repleta de sesudos volúmenes dedicados al tema en cuestión. Sobre todo cuando lo anecdótico no es, pura y exclusivamente, una de esas formas accidentales que tiene poco si acaso algún punto de referencia con el fondo del tema.

En el curso de la semana pasada hubo una serie de declaraciones y de reuniones que dejaron en claro lo que pasa en el gobierno y —lo más importante— cómo han comenzado a cambiar los términos de la relación —hasta poco tiempo atrás, en extremo fluida— del kirchnerismo con el peronismo. Se podrá decir que son datos menores —anécdoticos, si se quiere— pero, así y todo, demostrativos de cómo, al modificarse el equilibrio de fuerzas en el escenario político nacional, los distintos actores, que tienen algo que ganar y que perder, comienzan a rever sus posiciones y, al no poder modificar la dirección de los vientos, corrigen la dirección de sus velas.

El intendente de Ituzaingó, Alberto Daniel Descalzo, fue hasta hace poco tiempo, como tantos otros intendentes del Gran Buenos Aires, un subordinado obediente: primero de Néstor Kirchner y luego de su mujer. A semejanza de Mario Ishi, Julio Pereyra, Hugo Curto y Raúl Othacehé —para nombrar a los más emblemáticos—, no secundó los planes y políticas del gobierno nacional porque se hubiese plegado con armas y bagajes al progresismo ni porque, de buenas a primeras, coincidiese con aquéllos a los cuales había combatido años antes en nombre de la ortodoxia justicialista.

Sencillamente habían tenido, los nombrados en conjunto, que hacer de la necesidad virtud mientras la ola kirchnerista arrastraba todo cuanto se cruzaba en su camino. Al carecer de margen para plantearle disidencias a la Casa Rosada, optaron por hacer suyo el viejo refrán de origen inglés: *If you can't beat them, join them* (si no puedes vencerles, únete a ellos). Y actuaron en consecuencia. Esto en tanto y en cuanto el kirchnerismo lucía poderoso y resultaba invencible. Pero los tiempos han cambiado y los diferentes protagonistas de origen político, judicial, empresarial o sindical, al compás de los nuevos aires se transformaron en veletas.

Descalzo declaró el jueves pasado que le pesaba compartir un mismo espacio político con los seguidores de Martín Sabatella. En su defensa, adujo que el peronismo que él defendía nada tenía en común con el pasado comunista del actual titular del AFSCA. El comentario hubiese sido, seis meses atrás, una invitación a ser excomulgado de la peor forma imaginable por Cristina Fernández. Ahora nadie que no forme parte del elenco estable del progresismo kirchnerista alzó su voz para condenar al intendente de Ituzaingó. Mucho menos sus pares del conurbano bonaerense. Es que todos, en mayor o menor medida, piensan de manera semejante.

En paralelo, se llevó a cabo la celebración, presidida por la presidente, del Día de la Industria en el predio que ocupa Tecnópolis. Las invitaciones cursadas incluían, como no podía ser menos, a los principales dirigentes de las asociaciones empresarias afines al gobierno y neutrales y a los gobernadores. que hasta aquí habían seguido —al pie de la letra, sin chistar— las órdenes de Balcarce 50. Pues bien, Héctor Méndez y Jorge Brito adelantaron problemas de agenda para no concurrir. Al mismo tiempo, y sin haberse puesto de acuerdo entre ellos, de los dieciocho mandatarios provinciales sólo seis hicieron acto de presencia. Los doce restantes decidieron

quedarse en sus localidades no sin antes, por razones elementales de cortesía, anunciar que no podían ser de la partida.

No se necesita conocer los resultados de los comicios que habrán de substanciarse el próximo 27 de octubre para calibrar la magnitud de la estampida peronista y de los factores de poder de mayor peso en el país, deseosos, en general, de tomar distancia de los dioses caídos, a los que rindieron pleitesía durante los últimos diez años. Bastan estas anécdotas para entrever las características y el calado que tendrá un éxodo esperado y esperable en atención a como proceden en circunstancias así, el peronismo, los grandes empresarios y buena parte de la justicia federal.

Al margen de lo expuesto, hubo otra ocasión —siempre la semana pasada— en la que Cristina Fernández transparentó su desequilibrio emocional. Lo cual, tratándose de la presidente, no es poca cosa. El momento fue tratado por todos los medios periodísticos de la Argentina y, seguramente, del Paraguay. Pero los gazapos de Cristina Fernández no resultaron objeto de comentario. Sin embargo, es conveniente ponerlos al descubierto no para apuntar qué tan patética puede ser la señora, sino para conocer sus reacciones.

Era la primera vez que Horacio Cartes, luego de su asunción, viajaba al exterior; y había elegido como destino Buenos Aires. Se supone que, en tal caso, y tratándose del mandatario de un país vecino con diferencias respecto al Mercosur, debía cuidarse doblemente la relación y tratarlo como al más conspicuo de nuestros aliados. En punto al fondo, no hubo problemas. En cuanto a las formas, Cristina Fernández no dejó error por cometer. Ante un azorado *Pacho* O'Donnell, que no sabía cómo corregirla, le entregó a su par guaraní la réplica de un sable que supuestamente San Martín le había legado a Juan Manuel de Rosas y éste en su testamento a Francisco Solano López. El Libertador efectivamente legó su sable al Restaurador de las Leyes, pero éste la espada que quiso darle al paraguayo fue la suya, no la de San Martín.

Un error, cualquier persona puede cometerlo; sólo que, acto seguido, en uno de esos discursos vacíos, llenos de lugares comunes, que le encanta pronunciar, la viuda de Kirchner, ante cientos de personas que la escuchaban, no tuvo mejor idea que decirle a su invitado que el día anterior había visitado la Villa 31 de Retiro, emblemática por la miseria, “donde la mayoría de sus

habitantes son paraguayos”. No se había despejado el estupor que ganó a la concurrencia por tamaño comentario, cuando la presidente volvió a la carga y expresó —sin inmutarse— que esperaba que el Paraguay no siguiera exportando pobres a nuestro país.

Si lo expuesto hasta aquí se reputase de anecdótico, no lo es el resultado de la elección correntina. Desde Buenos Aires la orden impartida por la presidente había sido clara: volcar todo el apoyo posible en favor de su candidato, Carlos *Camau* Espínola. Hasta la emblemática provincia mesopotámica viajaron Juan Manuel Abal Medina, Julián Domínguez y, como de costumbre, Daniel Scioli. Si confiaban con su presencia cambiar la decisión de los votantes, se equivocaron de medio a medio. El resultado —50,8 % a 45,8 %, en favor de Ricardo Colombi— no hizo sino confirmar lo que venían anunciando las encuestas.

Más allá de la insistencia de la Casa Rosada en tratar de minimizar la derrota con el argumento de que el FPV obtuvo muchos más votos que en los últimos comicios, lo que queda al final del día son dos datos. Por un lado, la euforia del radicalismo y sus eventuales aliados en lo que les pueda deparar 2015. Por el otro, el revés kirchnerista, que dejó al descubierto algo letal para sus aspiraciones en octubre: el poco arrastre electoral de los *padrinos* —o sea, de los notables enviados a reforzar, en este caso, la candidatura de Espínola.

Cuanto deja como enseñanza Corrientes amenaza repetirse, corregido y aumentado, en la provincia de Buenos Aires donde la supuesta fuerza locomotriz del gobernador Scioli hasta ahora ha demostrado tener menos impulso que un monopatín. Hasta la próxima semana.

Nuevo truco para transferir recursos al Tesoro
Asalto al BCRA

- El gobierno cristinista está dispuesto a recurrir a lo que sea menester para financiar la expansión del gasto.

- Tal como adelantamos a los clientes que tuvieron la charla mensual la semana pasada [nuestro hallazgo fue recogido por la columna editorial de F. Laborda en La Nación de este domingo], el día 29 de agosto el BCRA depositó al Tesoro U\$ 7378 MM.
 - Como señalamos, esta transferencia al Tesoro excede en mucho a los pagos de deuda pública remanentes del año.
 - Dos días antes, el 27, ya le había acreditado U\$ 2304 MM correspondientes al vencimiento del BONAR VII.
 - Como contrapartida, el Tesoro le colocó al Banco Central letras intransferibles a 10 años por U\$ 8876 MM entre el 23 y el 30 de agosto.
 - En lugar de informar el valor teórico de esas letras, una por una, el balance mostró sólo el total.
 - En total, el Tesoro ya le debe U\$ 42400 MM al BCRA: mucho más de los U\$ 35100 que hay en las reservas.
 - Con esta nueva asistencia, el peso de los títulos públicos en el activo del BCRA saltó 5 puntos porcentuales, representando un alarmante 63 % a fin de agosto.
 - Siguiendo principios de valuación contable prudentes, estas letras debieran ser previsionadas en razón de su carácter intransferible, el estado de insolvencia del deudor —padece un déficit de naturaleza estructural— y el no estar previsto su pago al vencimiento por ser computadas en los libros del emisor como de “de refinanciación automática”.
 - Una valuación ajustada a los principios y normas de contabilidad internacionalmente reconocidos arroja entonces un valor real del activo del BCRA muy inferior a su pasivo.
 - Esto quiere decir que la entidad monetaria es hoy patrimonialmente insolvente y requiere una urgente capitalización —a todas luces imposible, dado la deficitaria situación de su accionista— si se desea evitar traumas mayores.
- Lo cierto es que con este artilugio —que no cuenta aún con una norma específica que lo respalde— el Central expandió su activo en \$ 55000 MM y aumentó las supuestas utilidades correspondientes a este año de \$ 63000 MM a \$ 70000 MM.
 - El giro permitió al Tesoro venderle al Central U\$ 880 MM en los primeros días de septiembre y recibir a cambio pesos que no se computan como adelantos transitorios.
 - Estos movimientos explican parte de los \$ 12800 MM de expansión monetaria ocurrida en los seis primeros días de este mes.

- En concepto de adelantos, cesión de reservas y giro de utilidades, la asistencia del BCRA al Tesoro pasó de representar 1,5 % del PBI, en los años 2004 a 2009, a representar 4,2 % entre 2010 y 2012.
 - En concepto de supuestas utilidades este año transferirá al Tesoro unos \$ 32000 MM, de los cuales ya se transfirieron unos \$ 12500 MM.
 - Otros \$ 60000 MM pasarán al sector público en concepto de adelantos transitorios.
 - Las utilidades que obtiene el Central surgen del incremento de valor de sus activos en moneda extranjera medido en pesos; es decir, son resultado de la devaluación del peso y requieren de emisión monetaria para poder ser distribuidos.
- Hacia fin de año se alcanzará el máximo de adelantos transitorios que permite la ley Orgánica del Central.
 - El límite había sido ampliado en marzo de 2012, cuando se reformó la ley que rige al BCRA.
 - Ese tope extraordinario se puede usar durante un plazo máximo de hasta 18 meses.
 - Ese plazo vence en enero.

Secciones del Informe completo

- ◆ *Crónicas políticas*
- ◆ Nuevo truco para transferir recursos al Tesoro
Asalto al BCRA
- ◆ Cada vez menos dólares, cada vez más pesos
Verde que te quiero verde

sigue atrás

- ◆ Sin soluciones de fondo, la estrategia es comprar tiempo
Poco hilo en el carretel